

Primera parte: Términos generales

1 Entender los desequilibrios

Espero que el tema de este capítulo no le asuste. Si le parece que le suena confuso, por favor confíe en mí: no es ni la mitad de complicado de lo que suena. Los desequilibrios son los factores de una posición dada que determinan qué bando está mejor, quién tiene la iniciativa y quién puede jugar a ganar. Cuanto mejor aprenda a entender los desequilibrios y a evaluar cómo se producen, tanto mejor jugador será.

En este capítulo me referiré brevemente a los desequilibrios más importantes. En el resto del libro, trataremos con mayor profundidad y examinaremos ejemplos más complicados.

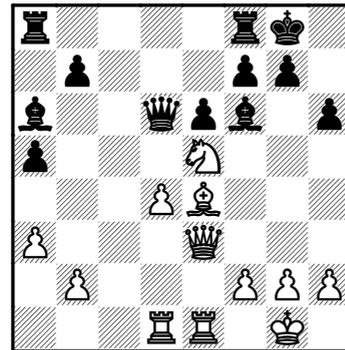
Seguridad y situación del rey

Como se mencionó en la introducción, éste es el primer factor a tener en cuenta al evaluar cualquier posición. Para determinar la seguridad del rey, puede plantearse a usted mismo las siguientes preguntas y utilizar las respuestas como directriz:

1. ¿Está su rey enrocado? ¿Sigue en el centro? ¿Ha perdido el derecho a enrocar?
2. ¿Está intacta la formación de peones en torno a su rey o ha sido dañada?
3. ¿Cuenta el rival con columnas o diagonales abiertas que lleven hasta el rey de usted?
4. ¿Dispone el oponente de potencial para iniciar un ataque a la bayoneta contra su rey?
5. Si su rival inicia un ataque, ¿cuenta usted con piezas suficientes para proteger a su rey?
6. ¿Dispone su rey de algún espacio de respiro?

Puede que esto le parezca un montón de cosas molestas que debe tener presentes, pero la situación del rey no cambia demasiado de una jugada a otra. En consecuencia, al evaluar la seguridad del rey en el transcurso de una partida, pregúntese cómo ha influido la última jugada en la situación del rey. Muchas jugadas

ni siquiera guardan una relación directa con la seguridad del rey, pero conviene mantenerse alerta, por si no existen defensores suficientes en su entorno. Tras estas palabras, echemos un vistazo a un par de ejemplos para ilustrar la idea general subyacente en estas preguntas.



Karpov – Timman
Moscú 1981

En el diagrama podemos observar ciertos desequilibrios:

El flanco de rey negro, y en particular la diagonal "b1-h7", han quedado debilitados por

de "f6", que debe impedir la llegada del caballo contrario a "d5" y que, por tanto, no puede mover. Las blancas encuentran un modo inteligente de explotar este factor:

27.♖d4! ♜c6 28.♗f4

Ahora queda clara la idea de la jugada precedente de las blancas, a saber, sacrificar calidad en "f6" y situar a renglón seguido un dominante caballo en "d5". Las negras creen que no pueden impedirlo y, por tanto, prosiguen con su plan.

28...b5?!

Las negras podían haber intentado hacer 28...♗bc8 29.♗xf6 exf6, con idea de responder a 30.♘d5? con la efectiva 30...♗xd5! 31.cxd5 ♗xc1+, con mejores posibilidades, aunque las blancas pueden jugar 30.♘g4!, manteniendo mejores opciones, en virtud de la debilitada formación negra en el flanco de rey.

29.♗xf6! exf6 30.♘d5

Ahora las negras no tienen nada mejor, si quieren sobrevivir, que devolver la calidad.

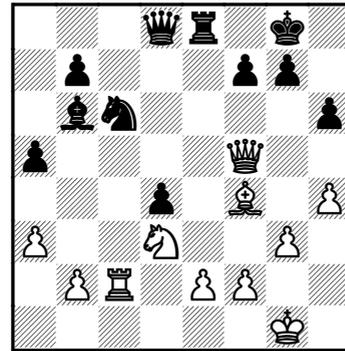
30...bxc4

En este momento, en lugar de **31.♘xc7?! ♗xc7 32.♗xf6 ♗c8 33.♗c3 a5**, con ventaja blanca, tenían una mejor forma de recuperar la calidad: 31.♘xf6+! ♔f8 32.♘d7+! ♗xd7 33.♗h8+ ♔e7 34.♗xb8 y, en este final de piezas mayores, el rey negro no está situado precisamente de forma ideal.

Otra consideración a tener en cuenta es cómo está situado su rey en función de lo que usted proyecta hacer. Esto puede manifestarse de varias formas: ¿estará su rey seguro, si lleva a cabo el planeado ataque a la bayoneta?, o bien, visualizando el final que puede llegar a producirse en algún momento, ¿cuál de los reyes está más cerca del centro o de una casilla clave?

La partida que sigue es una excelente ilustración de lo que debe tenerse en cuenta antes de proseguir con el plan proyectado.

Ambos bandos poseen idéntico material. El negro tiene un peón aislado en "d4", que además bloquea a su alfil. Las piezas blancas están bien coordinadas, impidiendo que su rival consiga algún contrajuego activo, aunque, de todas formas, la posición negra es sólida.



Petrosian – Peters

Lone Pine 1976

Las blancas disponen de ventaja de espacio en el flanco de rey, que podría propiciar un avance de peones en el sector. Sin embargo, si las blancas comienzan a empujar sus peones hacia adelante, su propio rey podría correr tanto peligro como el rey enemigo, si no más. Petrosian encuentra una solución que le permitirá lanzar su ataque a la bayoneta, aunque tras algunos preparativos.

30.♔f1!

Una jugada polivalente. Aunque el plan blanco aún no se ha definido, está claro que su rey se encuentra un paso más cercano al centro, y en caso de que las negras consiguiesen cambiar piezas y pasar a un final, las blancas podrían atacar con éxito el peón de "d4".

30...♗e6 31.♗b5 ♘a7 32.♗b3 ♘c6 33.h5!

Las blancas avanzan, como estaba previsto, en el flanco de rey.

33...♘e7 34.♔e1!

¡Ajá! Ésta es la idea blanca. Antes de proseguir con su ataque contra el enroque, las blancas quieren poner a cubierto su rey en el flanco de dama. Por otra parte, el negro no puede hacer nada para oponerse a este plan.

34...♘d5 35.♗b5 ♘f6

Lamentablemente para el negro, 35...♘xf4 36.♘xf4 sólo ayuda a las blancas, pues el pasivo alfil de "b6" no es rival para el activo caballo blanco.

36.♔d1 ♘d5 37.♗e5 ♘e7 38.g4 ♘c6 39.♗g3 ♘a7 40.♗b3 ♘c6 41.♔c1 ♗e4 42.f3 ♗e3

43. ♖b1

Una vez completado el traslado de su rey, las blancas están listas para la siguiente fase de su plan: situar su dama en la quinta fila y luego proseguir con el avance de peones en el flanco de rey.

43... ♗e7?

Interpretación errónea de la posición. Las negras permiten que las blancas cambien su alfil por el caballo negro, dejando en el tablero la relación mencionada entre caballo bueno y alfil malo. Peters sugirió luego 43... ♗a7 como una posible mejora, impidiendo inicialmente ♗b5, pero tras 44. ♕e5! ♗c6 45. ♕f4 ♖e6 46. ♗b5, el blanco conseguiría lo que quería.

44. ♕h4! ♗d6 45. ♕xe7 ♖xe7 46. ♖c8+ ♗h7 47. ♖f8 ♗c7

Si las negras intentan 47... ♖xe2, las blancas ganan con 48. ♗xf7 ♗e6 49. ♗g6+! ♗xg6 50. hxg6+ ♗xg6 51. ♗f4+.

48. f4!

La partida está liquidada, ya que las negras no tienen respuesta al ataque blanco en el ala de rey. La siguiente jugada precipita lo que, de todos modos, es inevitable.

48... ♕c5? 49. ♗d5

El blanco podía ganar además así: 49. ♗xc5 ♗xc5 50. ♗d3+ g6 51. ♖xf7+ ♖xf7 52. ♗xg6+, con final ganado, o bien, la solución de Fritz: 49. g5 hxg5 50. ♗xc5 ♗xc5 51. ♗d3+ g6 (51... f5 52. ♖xf5) 52. hxg6+ ♗g7 (52... fxg6 53. ♗h3+ ♗g7 54. ♗h8++) 53. ♗h3! ♗f6 54. g7! ♗xg7 55. ♗h8+ ♗g6 56. ♖g8+ ♗f5 57. ♖xg5+.

49... ♖e5 50. ♖f7

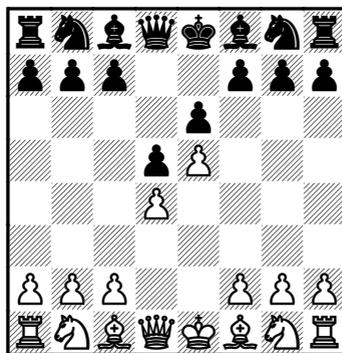
Las negras se rindieron.

La tortura ha finalizado.

La estructura de peones

Este tema tiene una enorme importancia. En los capítulos 8 y 9 lo comentaré con mayor detalle, pero usted lo verá mencionado en todos los capítulos de este libro como factor de cada evaluación posicional. La estructura de peones nos dice mucho acerca de la posición: dónde es previsible que se produzcan acciones, cuáles son los puntos débiles y fuertes y qué medidas deben tomarse para tener una posibilidad de éxito.

Echemos un vistazo, por ejemplo, a la siguiente posición básica:



Podemos ver que los peones blancos apuntan en dirección al flanco de rey negro, mientras que los peones negros apuntan al flanco de dama blanco. Esto significa que el lugar evidente en que las blancas deben iniciar un ataque es el ala de rey, mientras que las negras deberían hacer lo propio en el flanco de dama. Ésta es una directriz general pero, por supuesto, ésta dinámica puede cambiar. Las negras, por ejemplo, podrían decidirse por el enroque largo para evitar que su rey sufra un ataque previsible. Las blancas, en tal caso, deben reconsiderar sus opciones: ¿están dispuestas a correr el riesgo de debilitar la posición de su rey en aras de la iniciativa, o deberían, por el contrario, tratar de romper la cadena de peones negros y abrir columnas contra el nuevo emplazamiento del rey enemigo?

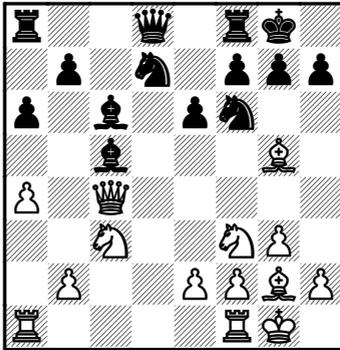
La capacidad para leer una estructura de peones tiene vital importancia, y no es difícil desarrollarla.

La distribución de los peones

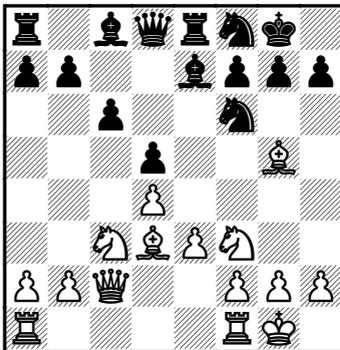
He aquí otro factor que nos dice mucho acerca de cómo debe jugarse una posición.

Al examinar la distribución de los peones, contamos los islotes de los mismos, consideramos su dimensión y observamos dónde y cómo están repartidos por el tablero. En general, es preferible tener el menor número de islotes posible. En la siguiente posición, vemos una estructura de peones simétrica, en la que

cada bando tiene dos islotes de peones con las mismas unidades.



Una distribución simétrica de peones no significa, necesariamente, que la estructura de peones sea simétrica. La ubicación de las piezas es muy importante si quiere sacar partido a su posición. Así pues, tenemos posiciones en las que la distribución de los peones no es simétrica. He aquí un ejemplo clásico:



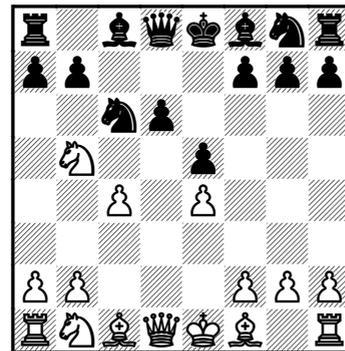
Esta estructura de peones, llamada a veces *formación Carlsbad*, es especialmente característica del Gambito de Dama, Variante del Cambio. Si usted mueve 1.d4, hay pocas estructuras de peones tan importantes como ésta, y tanto si juega como si no aperturas de peón dama, vale la pena que estudie esta estructura concreta. La razón de que esta posición sea tan importante es que implica el estudio de un ataque de minorías en acción. La distribución de peones deja a las blancas con una minoría (tres contra cuatro) en el ala de dama. Obvia-

mente, en el ala de rey las blancas tienen un peón extra, pero lo importante es que ambos bandos se proponen jugar precisamente en el flanco en que su adversario tiene ventaja. Más adelante volveremos sobre este tema.

Casillas débiles

¿Cuándo es débil una casilla? Depende de varios factores: la estructura de peones, las piezas, la capacidad de las piezas para atacar o defender la casilla y, lo que es más significativo, la importancia relativa que la casilla tenga para la posición en su conjunto. Es de poca utilidad, por ejemplo, que usted controle una casilla débil en el flanco de dama si su oponente está a punto de darle mate en el flanco opuesto.

Consideremos un ejemplo de casilla débil.



Es muy fácil ver que "d5" es una casilla débil, lo que, por supuesto, no significa que sea decisiva.

El tema de las casillas débiles se tendrá en cuenta en casi cada partida de este libro. La capacidad para detectar tales casillas es muy importante, porque se trata de un desequilibrio que se produce con mucha frecuencia.

Filas y columnas abiertas

Los desequilibrios son diferencias en la posición para ambos bandos, de modo que ¿puede una columna abierta considerarse un desequilibrio, cuando por definición está abierta para ambos bandos? Lo cierto es que puede

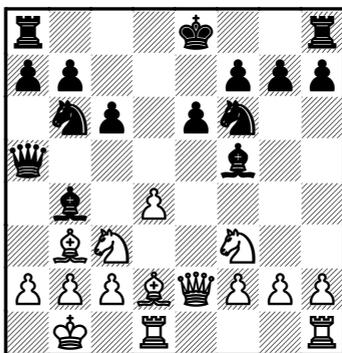
ser un desequilibrio porque uno de los bandos puede acceder a una casilla útil sobre la columna abierta y desde ella alcanzar otros objetivos, mientras que para su oponente la columna abierta no ofrece el mismo tipo de posibilidad, porque las casillas de invasión están protegidas. Las columnas abiertas pueden, por tanto, ser útiles o inútiles, según la situación concreta del tablero.

En el capítulo 5 examinaremos este tema en detalle.

Coordinación y disposición de piezas

En mi opinión, los desequilibrios basados en la coordinación y situación de piezas pueden resultar muy difíciles de evaluar. En algunos casos, tales desequilibrios favorecerán por completo a un bando, mientras que en una posición muy similar, la realidad puede ser completamente la opuesta.

En el diagrama siguiente, por ejemplo, las blancas parecen estar mejor desarrolladas y coordinadas y su disposición de piezas más apropiada. Por otro lado, la posición tiene un aspecto preocupante para las negras, porque su rey sigue en el centro, su dama casi está encerrada en la casilla que ocupa, las torres aún deben conectarse y sus piezas menores no parecen responder a un objetivo común. No obstante, las perspectivas de las negras son superiores.



Hjartarson – Curt Hansen
Reykjavik (Zonal) 1995

Ambos bandos han completado casi su desarrollo, de modo que ha llegado el momento de decidir cómo debe continuar el juego. Las blancas a menudo hacen a3 para pedir explicaciones al alfil contrario de casillas negras. ¿Cómo deben responder las negras: retroceder con el mismo tras 12.a3 o jugar 11...♘bd5 para darle a la dama una casilla de retirada?

11...♙xc3! 12.♙xc3 ♖b5

La Defensa Escandinava es una apertura interesante y llena de contradicciones. Con sus dos últimas jugadas, las negras tratan de maximizar el control de las casillas blancas, mientras parecen entregar por completo las casillas de su color. ¿Cómo puede funcionar una estrategia así? La clave es que el alfil blanco de casillas oscuras no tendrá objetivos contra los que dirigirse. El hecho de que las negras asuman un par de peones doblados no tiene importancia, debido a que no hay forma de que las blancas puedan explotar este factor.

13.♗xb5 cxb5 14.♞h4

Si las blancas tratasen de desembarazarse del alfil de "f5" con 14.♞h4, las negras responderían 14...♙e4! y, eventualmente, situarían el alfil en "d5" para cambiarlo por su homónimo blanco.

14...a5 15.a3 ♙e4!

Aunque la pareja de alfiles blancos casi no tiene efectividad, las negras deben jugar con cierto cuidado para evitar que se activen. Por ejemplo: 15...0-0 16.f3, y el alfil negro de casillas blancas puede ser un objetivo para los peones blancos del flanco de rey, con g4 y h4, en cuyo caso, y como indica Curt Hansen, las blancas estarían muy bien.

16.♖he1 0-0 17.f3 ♙d5 18.♙xd5 ♞fxd5

Observe la diferencia de fuerza entre las piezas menores. ¿Qué le ha sucedido al alfil blanco de casillas negras? Bueno, por el momento sigue en "c3", pero ahora tiene que moverse.

19.♙d2 ♞c4 20.♙c1

Las negras controlan claramente la situación, y el que fuera orgulloso alfil debe esconderse una y otra vez de las piezas enemigas.

20...♗fc8 21.f4 b4

La amenaza inmediata es 22...bxa3 23.bxa3 ♞c3+ y, puesto que el cambio en "b4" es demasiado peligroso para las blancas por la

apertura de la columna "a", deben buscar otra cosa.

22. ♖xc4 ♜xc4 23. ♝d3

Una vez más, 23. axb4 axb4 es azaroso para las blancas, a causa de la amenaza ... ♝c6-a6, de modo que, para desgracia suya, las negras tienen la oportunidad de desembarazarse de su peón "b" doblado. La ventaja del fuerte caballo sobre el alfil malo sigue manifestándose.

23... bxa3 24. ♝xa3 b5

Las negras no toman el peón ofrecido en "d4", debido a 24... ♝xd4 25. f5, que les obligaría a asumir un peón "e" aislado, puesto que a 25... exf5? seguiría 26. ♝xa5!

25. f5 b4 26. ♝d3?!

Aunque 26. ♝a4 ♝c6 deja la torre blanca mal situada en "a4", Curt Hansen considera que ésta es la mejor opción de las blancas, porque ata la torre de "a8" al peón "a" y la otra torre al peón "e", si bien, en cualquier caso, la posición también es claramente mejor para las negras.

26... exf5! 27. ♝e5 ♝d8 28. ♝xf5 a4

Obviamente, las negras quieren conservar su caballo en "d5", desde donde domina todo el tablero. Por ahora las negras tienen que trabajar con todos sus peones para lograrlo. Como señala Curt Hansen, las negras pueden expulsar a la torre de f5, con ... g6, ... ♖f7-e6 y, caso necesario, ... g6. Una vez desplazada la torre, la negra de "d8" queda liberada de sus tareas defensivas y puede sumarse a la ofensiva contra el rey blanco.

29. ♕d2 f6 30. h3 ♖f7 31. g4 g6 32. ♝ff3 ♝e8

32... ♝dc8!? es una buena alternativa. Por ejemplo: 33. c3 bxc3 34. bxc3 ♝b8+ 35. ♖a2 ♝b3, y las blancas están bien atadas.

33. c3?

Las blancas dejan penetrar a su rival en la segunda fila. Un mejor intento es 33. ♝f2. Ahora las negras finalizan la partida de forma efectiva.

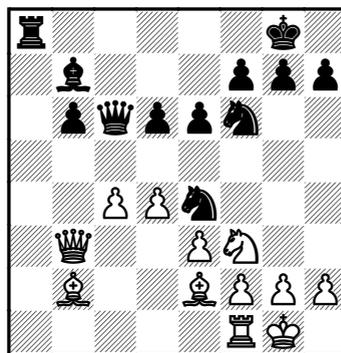
33... ♝e2 34. cxb4 ♖xb4 35. ♝c3 ♝xd4 36. ♝c7+ ♖e6 37. ♕c1 ♝d1 38. ♝cc3 ♝ed2 39. ♝f4 ♖d3 40. ♝c6+ ♖d5 41. ♝xf6 ♝xb2+ 42. ♖a1 ♝b5 43. ♝fd6+ ♖e5

Las blancas se rindieron, ya que no pueden impedir la pérdida de material.

Distribución de piezas

Por último, he aquí algo que puede usted apreciar sin dificultad. Desde luego, para determinar cuánto algo opera en su favor y cuando no es bastante más difícil de lo que pudiera pensar. ¿Son dos alfiles superiores siempre a alfil y caballo o a dos caballos? No. Aunque la posición sea abierta, hay situaciones que pueden favorecer al bando con alfil y caballo, lo que hace difícil generalizar. Todo depende de donde estén situadas las piezas, de su actividad y de cómo operan en conjunción con otras. Esto, obviamente, no se aplica exclusivamente a caballos y alfiles, sino a todas las piezas. Sin embargo, apreciar los desequilibrios en conjunción con la estructura de peones le ayudará a alcanzar las conclusiones precisas y a efectuar las jugadas correctas de forma más consistente que si actúa sin fijarse en estos desequilibrios.

En el diagrama siguiente, vemos la partida en un punto en que las negras acaban de jugar 18... ♝c6 y amenazan 19... ♖d2, con doble a dama y torre, puesto que el caballo de "f3" está clavado, por el posible mate en "g2".



Kramnik – Karpov
Dos Hermanas 1997

Hay dos notables desequilibrios: el peón "b" aislado del negro y la columna abierta "b" para el blanco. En este momento la pareja de alfiles no es muy útil, puesto que ambos se encuentran detrás de su cadena de peones. Sin embargo, si la posición se abre, podrían convertirse en una baza importante para el blanco.

19. ♖c1! ♜d7

Es característico de Karpov que prefiera esta jugada sólida, pero en este caso también es la única jugada buena. Obviamente, no tiene sentido ya hacer 19... ♜d2, por 20. ♖b4, y las blancas estarían mejor. Sin embargo, conviene tener en cuenta 19... ♜g4. Después de 20.d5! resulta evidente por qué situaron las blancas su torre en "c1" y por qué son fuertes dos alfiles en posiciones abiertas:

a) 20... ♖c7 21.dxe6 fxe6 22.c5! ♜xc5 23. ♖xc5! dxc5 24. ♖xe6+ ♔h8 25. ♖xg4, y las blancas ganan (Kramnik).

b) 20... exd5 21.cxd5 ♖xd5 22. ♖xb6!, y la posición negra se desmorona.

c) 20... ♖c8 21. ♖f1! ♖c7 22. ♜d4! y, puesto que 22... ♜d2? no da resultado, por 23. ♖c3 ♜xf1 24. ♜b5 (Kramnik), es el turno de las blancas de jugar sobre la gran diagonal.

20. ♜e1 ♖a4 21. ♖xa4 ♖xa4

Con las damas cambiadas, el negro ha quitado hierro a la partida. La fase que sigue es lo que hace que esta partida sea tan instructiva.

22.f3 ♜ef6 23. ♙d1!

El plan de las blancas es lograr un absoluto control del centro, situar sus piezas en las casillas más activas y luego abrir la posición.

23... ♖a2 24. ♜d3 ♔f8 25. ♙b3 ♖a8 26.e4 ♜b8 27.c5!?

El momento preciso. Las piezas negras apenas logran mantener cerrada la posición, pero ahora que ésta se abre, resulta evidente lo mal coordinadas que se encuentran.

27... ♖xc5 28.dxc5 dxc5

Es peor 28... d5?, por 29. ♙xf6 gxf6 30.exd5 ♙xd5 31. ♙xd5 exd5 32. ♜b4 +- (Ftacnik).

29. ♜xc5 ♙c8 30.e5! ♜e8?

Kramnik considera esta jugada el error decisivo, pero tampoco vale de mucho 30... ♜d5: 31. ♙a4! ♜a6 32. ♙c6 ♖b8 33. ♙a3 ♔g8 34. ♜d3, y las negras están completamente atadas.

31. ♙a4! ♜c7

Un bonito cuadro de la supremacía blanca es 31... f5 32. ♖d1 ♜a6 33. ♙c6 ♖b8 34. ♙a3 ♜xc5 35. ♙xc5+ ♔f7 36. ♖d8 ♜c7 37. ♙d6.

32. ♙a3 ♔g8 33. ♜e4! ♖xa4

Tras 33... ♜ba6 34. ♙d6 ♖a7 35. ♙b5!, las negras pierden en el acto, debido a la amenaza 36. ♙xa6, que no puede contrarrestarse.

34. ♖xc7 ♙a6 35. ♜c5!

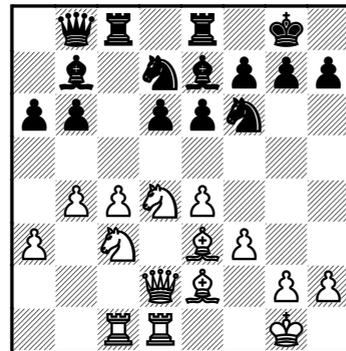
Las negras se rindieron, porque no pueden impedir 36. ♜xa6.

Material

Éste es el desequilibrio más evidente al observar cualquier posición, pues basta con el recuento numérico de las piezas que quedan sobre el tablero. Sin embargo, hay muchas excepciones en el esquema del cómputo básico, y a lo largo del libro tendremos ocasión de ver numerosos casos. En el capítulo 9, por ejemplo, examinamos los sacrificios posicionales de peón, mientras que en el capítulo 6 se comenta el sacrificio de calidad (es decir, la entrega de una torre por un alfil o un caballo), y en el capítulo 7 estudiaremos situaciones en las que varias combinaciones de piezas junto con ventajas posicionales pueden constituir compensación suficiente por una dama. Aunque la compensación posicional por los sacrificios materiales puede ser relativamente difícil de captar al principio, forma parte esencial del proceso de evaluación de cualquier posición.

Espacio

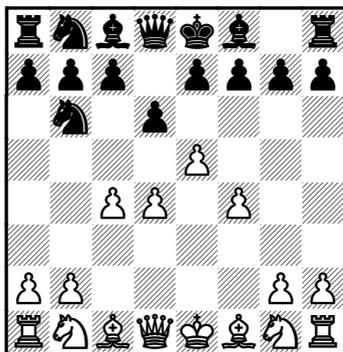
Un criterio de evaluación que a menudo resulta engañoso es el que se basa en el espacio. En general, un desequilibrio espacial está determinado por la estructura de peones. Tomemos, por ejemplo, la siguiente posición de la teoría al uso:



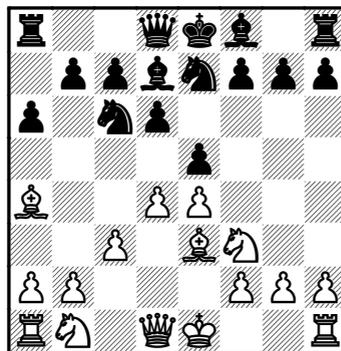
Seirawan – Kudrin
Campeonato de EEUU
Chandler 1997

Es evidente que las blancas controlan mucho más espacio que las negras y, por consiguiente, pueden maniobrar más fácilmente con sus piezas y llevarlas a casillas más atractivas. Sin embargo, no tienen ninguna ventaja real. La continuación de la partida fue 16.♔f1 ♕d8 17.♖c2 ♜e5 18.♞a4 d5 19.exd5 cxd5 20.c5 b5, y las negras están perfectamente. Así pues, ¿están peor las negras en el diagrama? Es importante recordar que cada jugada de peón deja atrás una debilidad. También es el caso aquí, pues el blanco ha situado varios peones en casillas de su color, dejando un tanto debilitadas las casillas negras. Además, podemos ver que el peón de "c4" es algo vulnerable, lo que las negras explotaron en la partida. Como les gustaba demostrar a Nimzovich y Petrosian, sólo porque una posición sea restringida, no significa que carezca de recursos. En realidad, el *erizo* de las negras tiene la reputación de ser un esquema flexible con recursos latentes, que permiten al negro esperar sentado a que el blanco afloje su férreo control para lanzar un contragolpe.

En algunas aperturas, un bando invita a su oponente a crear un amplio centro de peones, para minarlo a continuación. Una de esas aperturas es la Defensa Alekhine, 1.e4 ♜f6, en la que, si lo desean, las blancas pueden construir un amplio centro con 2.e5 ♜d5 3.d4 d6 4.c4 ♜b6 5.f4.



Hay muchos otros ejemplos en los que las negras adoptan una posición ligeramente pasiva y buscan contrajuego atacando la posición algo más expuesta del contrario. Este enfoque fue introducido por la Escuela Hipermoderna, encabezada por Nimzovich y Réti. La concepción hipermoderna se opone frontalmente a la interpretación clásica del ajedrez, definida y documentada por Tarrasch. La Escuela Clásica argumenta que ambos bandos deberían ocupar y controlar el centro con peones. Un ejemplo lo tenemos en la siguiente línea de la Ruy López (o Española): 1.e4 e5 2.♞f3 ♜c6 3.♕b5 a6 4.♕a4 d6 5.c3 ♕d7 6.d4 ♜ge7 7.♕e3.



Como antes se ha mencionado, controlar un mayor espacio permite, por lo general, una mayor facilidad de maniobras y, posiblemente, también cambiar la orientación del juego de un flanco a otro con más rapidez que su oponente, puesto que éste dispone de menos espacio y, por tanto, sus piezas serán menos ágiles.

Como se habrá dado cuenta, no he realizado ninguna evaluación en cuanto a cuál de estos enfoques (clásico o hipermoderno) es el correcto o el mejor. Esto se debe a una razón. Creo que es muy importante aprovechar las ventajas de ambos enfoques, porque esto no sólo le ayudará a ser más objetivo al examinar los pros y los contras de cualquier posición dada, sino que también le permitirá manejar ambos tipos de posición mejor y sin prejuicios.

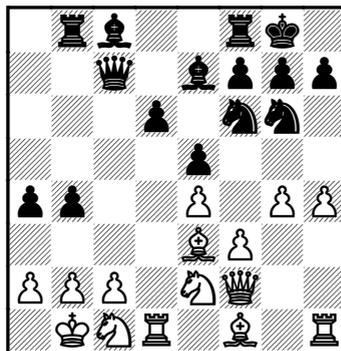
Iniciativa

Se trata de un importante desequilibrio que, como el desarrollo, tiene un carácter más volátil y debe ser explotado de inmediato, antes de que pueda difuminarse.

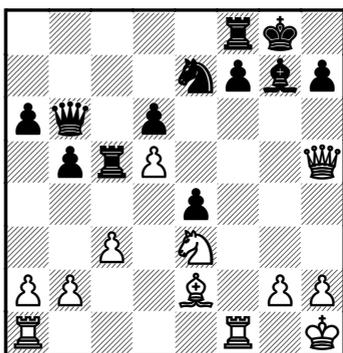
El capítulo siguiente se consagra al tratamiento de la iniciativa.

Ejercicios

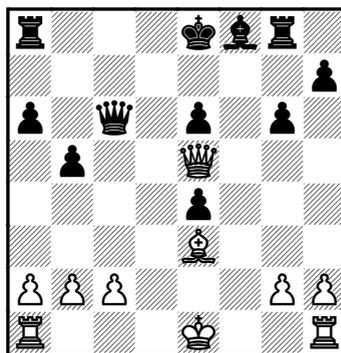
En los ejercicios que siguen no se trata de encontrar el movimiento correcto, sino de identificar los desequilibrios existentes en el tablero.



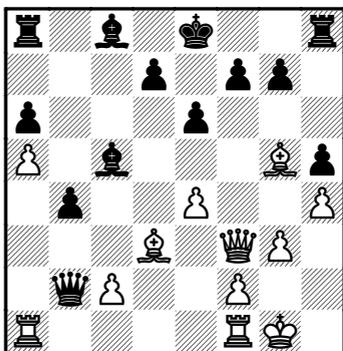
1.3 Relacione todos los desequilibrios que observa en esta posición



1.1 Relacione todos los desequilibrios que observa en esta posición



1.4 Relacione todos los desequilibrios que observa en esta posición



1.2 Relacione todos los desequilibrios que observa en esta posición



1.5 Relacione todos los desequilibrios que observa en esta posición